SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA|12. SABADO 3 DE OCTUBRE DE 2009. AÑO 11. Nº 554



natureza



la exposición brasileña
que presenta en San Pablo
un diseño preocupado
por la ecología

Además: Lo que nos enseñaron los mexicanos, la Defensoría pregunta por el Colón, fotos en Barracas.

Urbanismo y equidad territorial

POR MATIAS GIGLI

El Comité Permanente del Día Mundial del Urbanismo de la Asociación Amigos de la Ciudad, la Sociedad Central de Arquitectos y el Colegio de Arquitectos de Santa Fe, Distrito 2 Rosario, están organizando un encuentro para el Día Mundial del Urbanismo y el Segundo Congreso hacia la Equidad Territorial, el 8 y 9 de noviembre.

Será en el Teatro General San Martín –sala Martín Coronado–, en el Centro Cultural de la Recoleta y en el Centro Argentino de Ingenieros de Buenos Aires. Los actos cuentan con el auspicio del Gobierno porteño, a través del Ministerio de Desarrollo Urbano, y de la Federación Argentina de Entidades de Arquitectos (Fadea).

El objetivo es instalar la problemática de la Equidad Territorial como un tema prioritario tanto en la opinión pública como a nivel político nacional. También discutir soluciones viables, eficientes, equitativas y sustentables en el tiempo, con un aporte a las provincias de menores recursos, de modo de evitar el éxodo poblacional, el desarraigo y la marginalidad que sufren en los centros urbanos.

A través de la historia del desarrollo regional y la gestión territorial se observa que existe una abundante cantidad de propuestas, con magros resultados de calidad de vida e inserción productiva en el desarrollo nacional. Esto lleva a la necesidad de considerar que sin desarrollo de las regiones periféricas no es viable una salida para la problemática territorial. La educación y la capacitación son herramientas indispensables para la integración de los sectores más desprotegidos del engranaje productivo. Eso lleva a reclamar al Estado una ley marco y un plan de Ordenamiento y Desarrollo Territorial con programas de acción a largo plazo.

El Día Mundial del Urbanismo surge en 1949 a partir de una propuesta del ingeniero Carlos della Paolera, convocando a "un día para la discusión del urbanismo". Desde 2003, los Colegios de Arquitectos siguen profundizando el análisis y la involución que padece nuestro territorio en relación con un desarrollo equilibrado de sus potencialidades geográficas, productivas, sociales, culturales y medioambientales. A Buenos Aires y Rosario se sumaron Córdoba en 2006 y Mendoza en 2007. Fue en esta última sede, durante el Congreso Internacional organizado por Cifot, donde los presentes firmaron la Declaración de Mendoza y se lanzaron los "Congresos Hacia la Equidad Territorial". Salta tuvo el primero de estos congresos en noviembre.

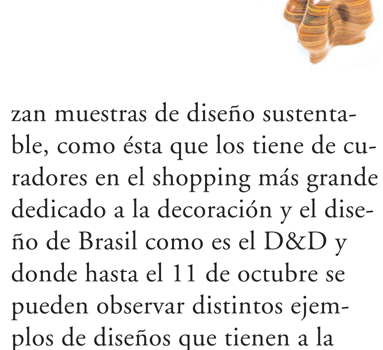
El comité ejecutivo de este encuentro está integrado por Claude della Paolera, presidente de la Asociación Amigos de la Ciudad; Rubén Del Canto, de Comisión de Urbanismo del Colegio de Arquitectos de Rosario; Luis María Albornoz, vicepresidente de la Sociedad Central de Arquitectos, y Heriberto Allende, del Comité Permanente del Día Mundial del Urbanismo.

Madre tierra

El shopping paulista más importante dedicado al diseño y la decoración es escenario de la séptima edición de *Design & Natureza*, la muestra curada por Marili Brandao y Christian Ullmann, que tiene como meta incentivar el rol de los proyectistas en el cuidado del ambiente.

POR LUJAN CAMBARIERE

Como uno de los responsables de traer más objetos al planeta, de un tiempo a esta parte, los diseñadores entendieron que también podían ocuparse positivamente de lo que pasara con ella.



Sobre todo, por que como advirtiera un pionero, Victor Papanek, allá por los '70, con un libro fundamental y actual al día de hoy como es *Design for the real world* (Diseño para el mundo real) y *The Green Imperative* (El imperativo verde), ganándose la enemistad de muchos de sus colegas que en su tiempo lo trataron como mínimo de "loco alarmista", la de diseñador puede llegar a ser una de las profesiones más peligrosas del mundo. El explica, con razón, que antes, si una persona era aficionado por matar a otras tenía que convertirse en general o capataz de una mina, pero que ahora, por ejemplo, basta con ser diseñador de autos o de productos en base a materiales o procesos que polucionan el ambiente.

Un tiempo después, en los '90, llegaría Ezio Manzini, profesor del Politécnico de Milán, otra voz autorizada que pondría un poco de paños fríos al asunto y diría que si bien vivimos en un cultura dominada por lo artificial, aún nos queda apelar a la "cultura del reproducir" y la del "cuidado por las cosas". Que el "hacer" implica el "deshacer" y reutilizar, y que ésta es una responsabilidad de, por supuesto los proyectistas, pero también de todos nosotros en cuanto consumidores. Sea como fuere, hoy nadie duda la ligazón estrecha que existe entre diseño y naturaleza –como fuente de inspiración, recursos, imaginarios—. Un vínculo que hoy más que nunca se impone cuidar de forma permanente.

En esta línea de pensamiento, vienen trabajando hace tiempo una dupla formada por dos diseñadores: la brasileña Marili Brandão y el argentino radicado en San Pablo, Christian Ullmann. Quienes, entre otras cosas, organizan muestras de diseño sustentable, como ésta que los tiene de curadores en el shopping más grande dedicado a la decoración y el diseño de Brasil como es el D&D y donde hasta el 11 de octubre se pueden observar distintos ejemplos de diseños que tienen a la sustentabilidad como uno de sus ejes.

El concepto

"Pasaron 10 años y seis ediciones desde la primera *Design & Natureza*. En cada una, fue abordado un tema diferente donde el diseño se toca con el ambiente. Diversidad de las maderas, madera certificada, productos amigables, consumo responsable, responsabilidad socioambiental. En esta última, la séptima, el tema escogido son los recursos naturales", cuentan. "Es que, continúan, uno de los principales desafíos del desarrollo sustentable es el de poder, a largo plazo, mantenerlos disponibles. Estos recursos que tenemos, que los hombres utilizamos para satisfacer nuestras necesidades transformándolos en materia prima o energía, pero que comenzamos a advertir que no son eternos. Recursos naturales de origen vegetal pueden regenerarse si son manejados de forma correcta. Retirados de forma exhaustiva pueden dejar de ser renovables y extinguirse del planeta. Las piedras y minerales, como por ejemplo el hierro, son recursos naturales no renovables. El petróleo, el agua que a pesar de poder ser reutilizada innumerables veces también no es renovable, pues no es posible aumentar su cantidad en la tierra", cuentan didácticos.

Por lo antedicho, el reciclaje, el reúso, y fundamentalmente el uso racional de los recursos es fundamental a la hora de proyectar, ya que entre otras cosas, ayudan a aumentar su tiempo de disponibilidad en la tierra.

"El objetivo principal de estos eventos es el estimular a los diseñadores y empresas a trabajar en el sentido de escoger soluciones creativas de estética, aprovechamiento de materiales y economía de energía para colaborar con soluciones a los problemas enfrentados por las sociedades desde un punto de vista social, económico y ambiental. Es importante pensar en el *design* si consideramos que el 80 por ciento del impacto ambiental se da en fase del proyecto que debe prever, por ejemplo, la eliminación de excesos y desperdicios. También la durabilidad de un producto. Los materiales deben ser ecocompatibles, o sea que tengan bajo impacto ambiental. Las maderas deben tener certificación del tipo FSC. Los materiales reciclados pueden estar dentro de un ciclo cerrado e recolectados en el mismo ciclo productivo en donde se originan. Es necesaria una recolección adecuada para que un producto sea realmente reciclado. Muchas cuestiones que hacen al quehacer de un diseñador. Finalmente para que haya un desarrollo sustentable es necesario que se produzca un cambio de comportamientos por parte de las empresas, los diseñadores y todos nosotros como individuos que con nuestras elecciones diarias también podemos hacer la diferencia", rematan.

La muestra

Por lo antedicho, este año decidieron dividir la exposición en ocho islas que abordan distintos temas que consideran importantes desde el diseño, encolumnando bajo estas premisas las distintas piezas. Así, por ejemplo, bajo la consigna "Cambio de comportamiento" que tiene que ver, según ellos, con una innovación, creatividad y compromiso para responder a los desafíos del siglo XXI que respete el planeta, pusieron a la bicicleta eléctrica desarrollado por el estudio OZ Design de San Pablo. La primera bicicleta eléctrica producida en Brasil ideada para contribuir con la mejora de la calidad de vida en las ciudades. Posee un motor con cero emisión de contaminantes y batería de plomo totalmente reciclable. El tiempo de recarga de la misma es de aproximadamente cuatro horas y tiene una autonomía de 40 a 50 km, de acuerdo con la intensidad de uso de los pedales como apoyo.

En la categoría "Residuo forestal/industrial" que apunta a destacar piezas que repiensen, reduzcan, reciclen y optimicen la materia prima de la naturaleza o la industrial, dan el presente, entre otros, los floreros *Arbol* y *Hongo* de Oferenda Design realizados cien por ciento en descarte textil por artesanas que viven en comunidades relegadas de Porto Alegre, en Río Grande do Sul.



Bajo "Materia prima no renovable reciclada" que resalta a quienes reducen el impacto ambiental, reutilizando materiales de origen no renovable, destacan el trabajo en joyería contemporánea de la carioca Virginia Moraes quien ostenta una colección, la *OP*, de broches confeccionados en titanio. "Este material, detallan, es el quinto metal en abundancia en el planeta y tiene propiedades ideales para adaptarse al mercado de la joyería siendo altamente resistente, liviano y antialérgico. Para trabajarlo, Moraes desarrollo una técnica exclusiva que posibilita la variedad de colores y texturas sobre el metal", cuenta Ullmann. En la misma categoría, se luce el trabajo de otra diseñadora, esta vez de Minas Gerais, Claudia Araujo, que desarrolla alfombras de Pet. Los hilos de las botellas son adquiridos de varios recicladores urbanos que trabajan en cooperativas y el proyecto colabora también por la etapa de confección con distintas asociaciones de tejedoras.

También están los trabajos de Sergio Fahrer, como el banco *DC-3*, que lleva ese nombre porque está inspirado en el perfil del avión Douglas DC-3, que hacía en la década del '60, el puente aéreo entre Río y San Pablo. Además, el banco está fabricado en aluminio de aviación reciclable, material y aplicación inéditos en mobiliario. Siendo la técnica de fabricación la misma que la de las estructuras de las alas de los aviones, lo que garantiza su alta resistencia. Además, Fahrer presenta la silla *Nena* y la mesa *Zeta* también en este material.

Bajo la consigna "Madera Certificada", presentan el caballete *Regata* del carioca Leo Mangiavacchi, producido y comercializado por las famosas tiendas Tok&Stok, que cuando se abre muestra su tridimencionalidad, pero cuando está cerrado, se torna compacto, resultando ideal para su transporte y almacenamiento. Y la mesa *Raíz*, de Julia Krantz, con madera certificada proveniente de una empresa reconocida por su manejo sustentable.

Por último, en el sector dedicado a las propuestas de distintas comunidades artesanales, que apunta a destacar al diseño como herramienta de inclusión social, se da cita el trabajo del diseñador de Santa Catarina, Ricardo Barddal, con su sillón *Tarrafa*, desarrollado a partir de un tubo de acero inoxidable y redes de pesca producidas en el litoral catarinense. Sobre la red, coloca una manta producidas con el sobrante del neoprene que desechan las fábricas de ropas de surf de la zona.

Por último, los curadores, hacen una mención especial sobre el logo de la muestra realizado por la agencia j3p, quienes hablan de su pieza gráfica: "La mayoría de los diseñadores buscan referencias e inspiración en la naturaleza para sus creaciones, por lo que ésta se convierte en un punto de partida para estos profesionales. Como también lo son el lápiz y la hoja en blanco. Quisimos unir estos dos puntos en una misma imagen para representar la importancia que tiene la naturaleza en el diseño y llamar la atención sobre la necesidad irrenunciable que tiene de ser sustentable", rematan.

www.designenatureza.com.br

Las fotos de Barracas

Los vecinos de Proteger Barracas organizaron este año un concurso fotográfico de su barrio, abierto a todos. Para encantada sorpresa general, hubo un pequeño aluvión de fotos, que además se lucieron por su calidad. Quien quiera ver el resultado del concurso y el amor que los vecinos mostraron por su Barracas cámara en mano puede ir a la Sociedad Luz, en Suárez 1301, hasta el 16 de octubre. En las paredes de la Sociedad pueden verse las seis fotos premiadas y 25 finalistas, y en sendas carpetas –una buena idea para adoptar– las otras 110 que se presentaron. La muestra fue inaugurada el 25 de septiembre con varios invitados de honor, como la diputada Teresa de Anchorena, presidente de la Comisión de Patrimonio de la Legislatura, y el defensor porteño adjunto y especializado en temas urbanos, Gerardo Gómez Coronado.

POR SERGIO KIERNAN

Lo que contaron los mexicanos

Los encargados del casco histórico del DF, uno funcionario y el otro privado, explicaron cómo se hacen por allá las cosas. Fue una lección de cómo se administran una ciudad y un patrimonio.

Uno de los raros placeres de esta vida es hablar con gente que sabe lo que hace. No es que los placeres sean raros, sino que ese tipo de persona es escaso y cuando aparece, hay que sentarse a escuchar. Esta semana se quebró la parsimonia porteña en este rubro, porque hubo dos mexicanos que vinieron a hablar en la Legislatura porteña sobre su experiencia en el manejo del espléndido Casco Histórico de su capital. Lo que contaron Inti Muños, que es director general del Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México, y Adrián Pandal, que tiene el mismo cargo en la Fundación del Centro Histórico, fue un aire fresco de ideas sobre patrimonio.

La primera sorpresa fue encontrarse con qué jóvenes son estos expertos. La segunda, ver a dos personas que, si fueran argentinos, estarían en alguna acrimonia tan a gusto entre ellos: es que Muñoz trabaja para el "claramente izquierdista" gobierno de López Obrador, mientras que Pandal gerencia la fundación del muy capitalista Carlos Slim, empresario de fuste si los hay. Pero los dos mexicanos se completaban las frases mutuamente y tenían una evidente armonía de ideas al hablar de su trabajo y su ciudad.

Muñoz y Pandal llegaron a Buenos Aires invitados por la diputada Teresa de Anchorena, presidente de la comisión de Patrimonio de la Legislatura porteña. Anchorena y su jefe de asesores, Facundo de Almeida, visitaron este mismo año el casco histórico del DF y volvieron entusiasmados por la legislación, el rigor, el planeamiento y el buen gusto de lo que se estaba haciendo por allá.

Curiosamente, el mayor peligro que enfrenta el patrimonio histórico del centro mexicano es exactamente el inverso al que desvela al porteño. Mientras que en esta ciudad la piqueta acecha para destruir edificios pequeños y reemplazarlos por algo más grande y más feo, en la capital de México el centro fue directamente abandonado y despoblado. Hace un siglo, en esa región vivían más de 300.000 personas, mientras que el último censo antes de la revitalización mostró que quedaban algo más de 30.000.

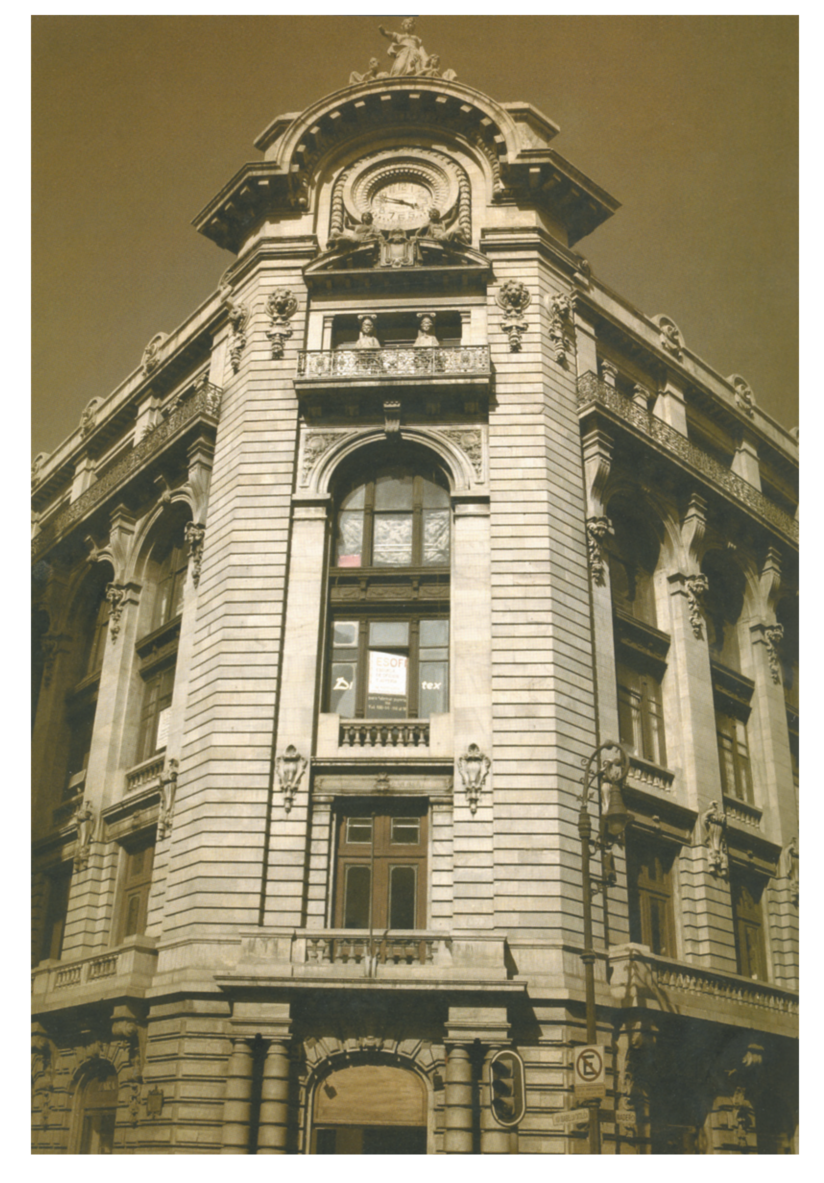
El panorama que trazaron Muñoz y Pandal es fantasmal. El proceso comenzó ya en los años treinta, cuando se pasó una ley de congelamiento de alquileres que arrancó la "tugurización" de los viejos edificios. Lo que fueron departamentos normales terminaron divididos en hormigueros de piecitas, para aumentar la renta. En los años cincuenta, la universidad dejó el barrio para mudarse a su ya célebre Ciudad Universitaria. En los sesenta se cerró el Mercado de Abastos viejo y para los setenta la fuga de bancos y oficinas era masiva.

El centro viejo quedó vaciado y devaluado, frecuentado sólo de día y con escasa población fija, cuando se juntaron otros dos desastres fatídicos. Uno fue el terremoto de 1985, que mató a diez mil personas y derrumbó varios edificios de comienzos del siglo veinte (los anteriores, veteranos, resistieron airosos). El otro fue la crisis económica de 1987, que tapizó el centro de vendedores ambulantes que rápidamente coparon cada espacio disponible. Literalmente: hubo varias cuadras de la zona transformadas en mercados permanentes, con puestos techados, cerradas de facto al tránsito y difíciles de pasar hasta de a pie.

El centro viejo se dio por perdido y, grafican Muñoz y Pandal, estaba "gangrenado" socialmente. Fue entonces que comenzó la reacción, con una alianza ejemplar entre rivales políticos. El presidente Fox y el alcalde López Obrador decidieron rescatar la ciudad, junto al tercer actor, el empresario Slim. El acuerdo por el centro histórico sobrevivió los terribles enfrentamientos políticos, las acusaciones mutuas más duras y la crisis de las últimas elecciones: los mexicanos decidieron no transformar estas políticas de estado en parte del ring.

Lo que surgió entonces fue un consejo consultivo con más de cien empresarios, artistas, intelectuales, periodistas y representantes de grupos diversos. Este consejo nombró un comité con tres miembros del gobierno federal, tres del gobierno de la ciudad y tres de la sociedad: el arzobispo de México, por las setenta iglesias y conventos que se concentran en el centro, el periodista e historiador Guillermo Tobar, "cronista de la ciudad" y el inmensamente popular periodista televisivo Jacobo Zabludowsky. El presidente del comité era Carlos Slim.

Hasta 2001, el comité marcaba políticas y juntaba cabezas para determinar prioridades. Por un lado, estaban Slim y otros actores privados comprando los desvencijados edificios para repararlos, encontrarles un uso y relanzarlos al mercado. A oídos porteños esto puede sonar lucrativo e interesado, pero en el centro viejo apenas el treinta por ciento de los edificios estaban ocupados, nadie quería vivir allí y esas calles viejas resultaban tan deseables como la isla Maciel.



Pandal explica que Slim simplemente se crió en el centro, donde su padre tenía la tienda familiar y donde él fue al colegio y se hizo hombre, con lo que tenía un interés personal en la región. Muñoz agrega que sin el motor de los privados, el centro podría ser una colección de edificios históricos pero no un tejido urbano vivo: el Estado no puede crear atractores que repueblen un desierto.

Para 2001, el proyecto estaba tan avanzado que se creaban las dos instituciones que lo encarrilan hoy, la Fundación de Slim y el Fideicomiso, y se continuó con lo que ya era una metodología. Una prioridad era reparar el espacio urbano, degradado hasta quedar comatoso. Se empezaron a reparar las calles, cuadra por cuadra, atendiendo concentradamente ese pedacito de la ciudad. No sólo se levantaron los asfaltos sino que se retramaron sus superficies, imitando los adoquinados. Al cavar, se instalaron los cableados subterráneos y se invirtió fuerte en el viejo problema capitalino de las inundaciones permanentes, ya que México es en rigor un lago rellenado. Una vez reinaugurada la calle, se prohibía terminantemente que volvieran los ambulantes y se comenzaba a restaurar fachadas y edificios.

Muñoz y Pandal cuentan cómo fueron redescubriendo su ciudad con estas obras, ya que reaparecían fachadas invisibilizadas por años por el tolderío. El gobierno instalaba mobiliario urbano, árboles, luminarias –todas estrictamente de estilo– y baños públicos. A la vez se atendían los problemas sociales de las pandillas, la falta de escuelas y de plazas, y se llegaba a los habitantes más pobres. Un programa llamativo fue el que lanzó un batallón de oculistas en el barrio, con lo que muchos chicos "descubrieron" que eran miopes y recibieron un par de anteojos por primera vez.

El centro viejo fue plantado por los españoles, con lo que hubo que ensanchar las veredas –las "banquetas", como las llaman por allá– y restaurar todas las plazas del lugar. Se pasó una reglamentación de cartelería draconiana para despejar los aéreos, a la vez que se dio un plazo perentorio para retirar los cableados que ennegrecían el cielo. Y se instaló una versión suave de la tolerancia cero, con muchos papeleros y un renovado servicio de limpieza pública.

A la vez, la Fundación coordinaba sus trabajos privados, reciclando edificios en tándem con las obras públicas. Pandal explica que no se restauraba porque sí sino con objetivos precisos, para que los edificios tuvieran vida y dieran empleo. Así lograron instalar, por ejemplo, call centers en la región y un banco se transformó en vivienda muy barata para estudiantes de la universidad.

También hubo innúmeros ejemplos de trabajo con vecinos, para que arreglaran sus casas o instalaran comercios. Fue así que un lindo y adormilado pasaje a cuatro cuadras del Zócalo terminó convertido en el Corredor Cultural Regina, centro de una movida que se estira en la noche.

Muñoz explica que el trabajo se concentró hasta 2005 en un área de nueve kilómetros cuadrados entre la plaza histórica y la avenida Alameda, de modo de crear una sinergia: "Que se note el cambio". Lo otro que se notó fue que no aparecía la famosa tendencia a la *gentrificación*, el anglicismo que define el reemplazo de una población pobre por otra más rica, como se vio entre nosotros en el antaño atorrante barrio de Palermo viejo.

Esta coordinación responde además a una idea muy inteligente de centralización del trabajo: el Fideicomiso tiene la suma del poder y ninguna autoridad, nacional o local, puede intervenir en el centro histórico sin su permiso. Lo que explica la coherencia de lo que se está haciendo y los buenos resultados.

Finalmente, un comentario al pasar de Inti Muñoz: todo edificio construido en México antes de 1901 es patrimonio de la nación y no puede ser demolido o alterado. Ninguno, por ninguna razón.

La Defensoría pregunta por el Colón

La Defensoría del Pueblo porteño retomó una actuación para intentar desvelar uno de los misterios más peludos de nuestra ciudad: qué anda pasando en el Teatro Colón. El defensor del Pueblo Adjunto Gerardo Gómez Coronado, cuyo mandato abarca temas de urbanismo, patrimonio y calidad de vida en la ciudad, hizo suya una denuncia del especialista Fabrio Grementieri, realizada en 2006. La actuación 4157 plantea serias preguntas sobre cómo se está refaccionando el teatro y si realmente se puede hablar de restauración en este caso.

El Colón es no sólo un monumento histórico sino que es un teatro único por su acústica, con más de un estudio internacional afirmando que es el mejor o de los mejores para la ópera. Como resume Gómez Coronado, este status invita a la cautela a la hora de hacer obras y "es requisito fundamental para lograr este objetivo el contar entre los responsables de llevar a cabo las obras con gente especialista en restauración".

En su momento, hace tres años, las respuestas fueron escasas, formales y tardías. Recién en abril de 2008 llegó un informe de gestión de la coordinadora del Master Plan del teatro, la arquitecta Sonia Terreno, que abarcaba lo hecho hasta el 10 de diciembre de 2007. Diez días después, el Ejecutivo emitió el decreto que llamó a una licitación pública para el gerenciamiento de las obras en el Colón. Esa licitación fue ganada por la constructora Syasa.

Lo que pide ahora la defensora Alicia Pierini es que le giren el currículum de los restauradores a cargo del foyer y del Salón Dorado del teatro, para ver si son idóneos. Y que le informen sobre el estado de los zarandeados textiles de la sala, con qué criterio se los va a tratar y qué medidas se van a tomar para aumentar la seguridad contra incendios y mantener invicta la acústica del teatro.